

En toda España **DIEZ REALES** trimestre, acompañando al pedido sellos o libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

EL ECO POPULAR.

Se admiten á precios convencionales en la Administración y Redacción, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Año I.—Núm. 54.

Jueves 2 de Mayo de 1872.

Edición de Madrid.

EL ECO POPULAR.

MADRID 1.º DE MAYO DE 1872.

¡GLORIA Á LOS HÉROES!

Hoy hace sesenta y cuatro años que la sangre de los mártires de nuestra independencia corrió á torrentes por las calles de Madrid; hoy cumple el aniversario de la fecha más gloriosa que guarda en sus anales, no ya el heroico pueblo madrileño, sino toda la nación española.

Pobre y abatido estaba el pueblo español el día Dos de Mayo de 1808. El fanatismo religioso tenía asentado su imperio en todos los ánimos; un Rey ingrato, para el cual no tendrá la historia frases bastante oprobiosas, acababa de consumar una traición inaudita, vendiendo vergonzosamente al pueblo que le había cimentado el trono con su sangre; el ejército español se hallaba diezmado, sin jefes, sin disciplina, sin esperanza de rehabilitarse; la instrucción pública estaba abandonada á merced del jesuitismo, en primer término, y de las comunidades religiosas; los familiares de la Inquisición y el clero en general eran los señores absolutos de todas las conciencias; el atraso moral de nuestro pueblo corría parejas con su decadencia social y política, y la sopa de los conventos, mezclada con el alimento espiritual de la hostia eucarística, eran los únicos recursos de que disponer podía esta misera nación, cuna de tantos héroes, y esquilada entonces por las impurezas de Reyes y favoritos, empobrecida por diezmos, alcabalas y saqueos gubernamentales, y deshonrada ante el mundo entero por los eternos explotadores de la ignorancia y de la candidez de sus hijos.

Pero á pesar de todas estas tristes circunstancias que revelan el estado de postración más ignominioso á que puede llegar un pueblo, el pueblo de Madrid, haciéndose eco de los clamores y representante de la bravura de la España entera, supo realizar en aquella memorable fecha un acto inmortal y digno de ejemplo que en vano se esforzarán por atenuar los modernos detractores de la patria; acto para el cual son pequeños todos los encomios é insuficientes todas las apologías, aun las emanadas de los más puros sentimientos de patriotismo.

Ese pueblo que tenía vinculada su profunda abyección en los desaciertos y liviandades de la familia real, se levantó como un solo hombre al tener noticia que algunos individuos de aquella familia iban á ser sacados de Madrid por las tropas francesas. Pero no fué aquel súbito levantamiento, como algunos quieren suponer, hijo de un amor incondicional á aquella funesta monarquía, sino que la depresión de ésta, con todas las cualidades que la hacían odiosa, representaba aun en aquellos momentos, y á consecuencia de la especial organización de la cosa pública, la depresión y el vasallaje de la España entera, la humillación de ese pueblo orgulloso por naturaleza que estaba destinado á domar el orgullo del gran conquistador de los tiempos modernos, ya que en tiempos no muy remotos había sabido domar el de todos los pueblos y el de todas las razas que no querían prestar homenaje á su inmenso poderío.

Por eso Napoleón, el hijo de las batallas, el niño mimado de la victoria, el vencedor de Jena, el vencedor de Austerlitz, el vencedor de Marengo, el que paseó sus águilas victoriosas por la Europa y por el Africa, el que sujetó bajo su planta el mapa todo del nuevo continente y quiso fundir en su cetro los cetros de todas las monarquías europeas, el gran capitán, cuyas hazañas no tienen ejemplo ni en las historias de Alejandro y de César, el genio que personifica á un tiempo la revolución y cesarismo, la conquista y civilización; por eso Napoleón, que parecía invencible como un mensajero del infierno ó como un enviado del cielo, vió embotados los filos de sus armas, abatidos los empolvados girones de sus banderas en el día Dos de Mayo de 1808, día funesto para la grandeza

napoleónica, del cual partió el rayo que más tarde había de lanzar al ex-ciudadano Bonaparte á una isla desierta y solitaria del Océano, que apenas ocupa un lugar en la inmensa carta geográfica de los sueños del gran conquistador.

El pueblo de Madrid expió terriblemente su horrendo crimen de pelear por la patria; pero después que al pánico y al terror sucedió en su ánimo la reacción de una indecible tristeza, tuvo que enjugar el llanto para poder abrir mejor los ojos, y contemplar que su sangre no había sido estéril, que Napoleón expiaba sus faltas en el eterno suplicio del remordimiento, y que el grito del Dos de Mayo había sido la chispa de la futura conflagración, que no tardó en estallar desde las bocas del Vistula hasta la embocadura del Tajo, desde el *Forcing-Office* hasta la Sublime Puerta.

Sesenta y cuatro años han pasado y el recuerdo de aquel día de luto se mantiene vivo todavía en la memoria de todos los españoles y en especial de los madrileños. El Municipio de la corte, celoso de sus glorias y de la heroicidad de sus hijos, celebra anualmente tan triste aniversario con una función cívica, modesta sí, pero eminentemente grande por el objeto que se propone y porque el fervor patriótico de un pueblo no se sustenta con vanos esplendores ni con deslumbradoras fiestas de relumbron, sino con el recuerdo vivo de los mártires de aquella sagrada idea.

Acuda el pueblo de Madrid á depositar la triste ofrenda de su veneración al sepulcro de los mártires del patriotismo, que la sombra de estos estará á su lado el día, quizá no lejano, en que tenga que sacrificarse una vez más para conservar la prenda cuyo valor escude al de todos los sacrificios.

EL DIA DOS DE MAYO.

Noche, lóbrega noche, eterno asilo
Del miserable que, esquivando el sueño,
Profundas penas en silencio gime,
No desdénen mi voz; letal beleño
Presta á mis sienes, y en tu horror sublime
Empapada la ardiente fantasía,
Dá á mi pincel fatídicos colores,
Con que el tremendo día
Trace al fulgor de vengadora tea,
Y el odio irrite de la patria mia,
Y escándalo y terror al orbe sea.

¡Día de execración! La destructora
Mano del tiempo le arrojó al averno;
Más quién el sempiterno
Clamor con que los ecos importuna
La madre España en enlutado arreo
Podrá atajar! Junto al sepulcro frío,
Al pálido lucir de opaca luna,
Entre cipreses funebres la veo;
Trémula, yerta y desceñido el manto,
Los ojos moribundos
Al cielo vuelve, que le oculta el llanto.
Roto y sin brillo el cetro de dos mundos
Yace entre el polvo, y el león guerrero
Lanza á sus pies rugido lastimero.

¡Ay! que enal débil planta
Que agosta en su furor hórrido viento,
De víctimas sin cuento
Lloró la destrucción Mantua afligida:
Yo vi, yo vi, su juventud florida
Correr inerme al huésped ominoso;
Más qué su generoso
Esfuerzo pudo? El pérfido caudillo,
En quien su honor y su defensa fia,
La condenó al cuchillo.
¿Quién jay! la allevosía,
La horrible asolación, habrá que cuente
Que, hollando de amistad los santos fueros,
Hizo furioso en la indefensa gente
Ese tropel de tigres carniceros?

Por las henchidas calles
Gritando se despena
La infame turba que abrigó en su seno.
Rueda allá rechinando la culeña,
Acá retumba el espantoso trueno.
Allí el joven lozano,
El mendigo infeliz, el venerable
Sacerdote pacífico, el anciano
Que con su arada faz respeto imprime,
Juntos amarra en su dogal tirano.

En balde, en balde gime
De los duros saldiles en torno
La triste madre, la afligida esposa,
Con doliente clamor; la pavorosa
Fatal descarga suena,
Que á luto y llanto eterno las condena.

¡Cuánta escena de muerte! ¡cuánto estrago!
¡Cuántos ayes de quien desahogado
Mirad ese infelice
Quejarse al adolid empadernido
De otra cuadrilla atroz. ¡Ah! ¿qué te hice?
Exclama el triste, en lágrimas deshecho:
Mi pan y mi mansión partí contigo,
Te abrí mis brazos, te cedí mi lecho,
Templé tu sed, y me llamé tu amigo.
¿Y ora pagarás nuestro hospedaje
Sincero, franco, sin doblez ni engaño,
Con dura muerte y con indigno ultraje?
—¡Perdido suplicar! ¡Inútil ruego!
El monstruo infame á sus ministros mira,
Y con tremenda voz gritando: ¡fuego!
Tinto en su sangre el infeliz espira.

Y en tanto ¡dó se esconden,
Dó están, ¡oh cara patria, tus soldados,
Que á tu clamor de muerte no responden?
Presos, encarcelados
Por jefes sin honor que, haciendo alarde
De su perfidia y dolo,
A merced de los vándalos te dejan,
Como entre hierros el león; forcejean
Con inútil afán. Vosotros solo,
Fuerte Daoiz, intrépido Velarde,
Que, osando resistir al gran torrente,
Dar supisteis en flor la dulce vida
Con firme pecho y con serena frente:
Si de mi libre musa
Jamás el eco adormeció á tiranos,
Ni vil lisonja empozónó su aliento,
Allá del alto asiento
A que la acción magnánima os eleva,
El himno oíd que á vuestro nombre entona,
Mientras la fama aligera le lleva
Del mar del hielo á la abrasada zona.

Mas ¡ay, que en tanto sus funestas alas
Por la opresora metrópoli tendiendo,
La yerma asolación sus plazas cubre!
Y al áspero silbar de ardientes balas,
Y al ronco son de los preñados bronce,
Nuevo fragor y estrépito sucede.
¿Oís cómo, rompiendo,
De moradores tímidos las puertas,
Caen estallando de los fuertes gones?
¡Con qué espantoso estruendo
Los dueños buscan, que medrosos huyen!
Cuanto encuentran destruyen,
Bramando, los atroces foragidos,
Que el robo infame y la matanza ciegan.
¿No veis cuál se despliegan,
De sangre y oro y lágrimas sedientos?

Rompen, talan, destronan
Cuanto se ofrece á su sangrienta espada.
Aquí, matando al dueño se alborozan,
Hieren allí su esposa acongojada;
La familia asolada
Yace espirando, y con feroz sonrisa
Sorben voraces el fatal tesoro.
Mústio el dulce carmin de su mejilla
Y en su frente marchita la azucena,
Con voz turbada y anhelante lloro,
De su verdago ante los pies se humilla
Tímida virgen, de amargura llena;
Mas con furor de buena,
Alzando el corvo alfanje damasquino,
Hunde su cuello el bárbaro asesino.

¡Horrible atrocidad!... ¡Tréguas, oh Musa,
Que ya la voz rehusa,
Embargada en suspiros, mi garganta!
Y en ignominia tania,
¿Será que rinda el español bizarro
La indómita cerviz á la cadena?
No; que ya en torno suena
De Pulas fiero el sanguinoso carro,
Y el látigo estallante
Los caballos flamígeros hostiga,
Ya el duro peto y el arnés brillante
Visten los fuertes hijos de Pelayo.
Fuego arrojó su ruginoso acero;
¡Venganza y guerra! claman Túrta y Duero.
Guadalquivir guerrero
Alza al bélico son la régia frente,
Y del paten valiente
Blandiendo altivo la nudosa lanza,
Corre gritando al mar: ¡guerra y venganza!

Vosotras, oh infelices

Sombras de aquellos que la infiel cuchilla
Robó á sus lares, y en fugaz gemido
Cruza los anchos campos de Castilla;
La heroica España, en tanto que al bandido
Que á fuego y sangre, de insolencia ciego,
Brindó felicidad á sangre y fuego
Le retribuye el don, sabrá piadosa
Daros solemne y noble monumento.
Allí, en padron cruento
De oprobio y mengua, que perpétuo dure,
La vil traición del déspota se lea,
Y altar eterno sea
Donde todo español al monstruo jure,
Rencor de muerte que en sus venas cunda,
Y á cien generaciones se difunda.

JUAN NICASIO GALLEGO.

Otra fecha memorable para la nación española tenemos que recordar hoy. El 2 de Mayo de 1866 nuestra escuadra, al mando del contralmirante Mendez Nuñez, bombardeaba el puerto del Callao para tomar satisfacción de los agravios que el Perú infiriera á nuestra bandera.

Al recordar esta gloriosa fecha, El Eco Popular tributa un justo homenaje de respeto á la memoria del que supo con su valor elevar nuestra marina á la altura en que había estado antes de comenzar el siglo; al ilustre Mendez Nuñez.

En la sesión celebrada ayer en el Congreso empezaron las oposiciones la empuñada lucha con que piensan desahogar en la presente legislatura sus indomables bríos anti-dinásticos. Pasando por alto las frases que se permitieron los Sres. Torres Mena y conde de Toreno, el primero combatiendo el acta del Sr. Montes, y el segundo el acta del Sr. Gullon, son muy dignas de tenerse en cuenta las declaraciones que hizo el Sr. Castelar en su discurso. Según lo que se desprende de las palabras del orador federal, si los radicales han degenerado en anti-dinásticos fervientes, los cimbrios se han convertido en federales.

El Sr. Sagasta, con una lucidez y claridad que le reconocen amigos y enemigos, rebatió uno por uno todos los argumentos que había alegado el Sr. Castelar en contra las actas de Sevilla. El discurso del Sr. Sagasta fué notable por su ingenio, y porque supo evidenciar muy hábilmente la falta de fundamento de las aseveraciones del Sr. Castelar.

Con motivo de ciertas apreciaciones del señor presidente del Consejo de ministros, el diputado federal Sr. Galiana, no queriendo ser menos que su correligionario el Sr. Castelar, tuvo á bien darse por aludido, y puso todo cuanto estuvo de su parte para promover un conflicto parlamentario, lo que afortunadamente no consiguió, porque el señor presidente y la mayoría de la Cámara lo sofocaron en su origen.

La sesión de ayer, en una palabra, no dejó de ser turbulenta; pero podría haberlo sido más si la cuestión de orden se hubiese puesto al exclusivo criterio de las oposiciones.

Es ciertamente doloroso que los que se llaman partidarios del parlamentarismo, sean los que más empeño tengan en desacreditar esta noble institución, por el solo afán de atacar al Gobierno sin darse tréguas ni punto de reposo.

Si los republicanos han adoptado el medio de asistir á las Cortes para armar un escándalo diario, más les valiera haberse retraído de una vez para siempre, y la franqueza y la decisión son cualidades más estimables que la hipocresía y la debilidad de espíritu.

Los destinos que desempeña el Sr. Mendez, son compatibles, lo han sido desde su creación, y únicamente podemos asegurarle al autor del sueldo que acaso antes de que naciera estaba desempeñando ya el citado presbítero destinos ganados por oposición, y no decimos más ni diremos sobre este asunto.

El objeto que se proponen los que tal dicen es harto notorio.
Recomendamos, pues, á nuestros lectores que pongan en cuarentena todas cuantas noticias reciban en aquel sentido.

Ayer estuvo iluminada y adornada con fímbres colgadas, la casa en donde vivió el célebre Daoiz, una de las más caracterizadas víctimas del Dos de Mayo.

En la sesión del Congreso de anteayer dió á conocer el Sr. Costales su fogosidad parlamentaria.

En la de ayer tocó el turno al Sr. Galiana. ¿Y cuál lo hará su debut el Sr. Estébanez? ¿Y el Sr. Rodríguez Sepúlveda?

¡Ah! Cuando el Sr. Rodríguez Sepúlveda hable, ya puede huir el Sr. Castelar... avergonzado.

La última hora que ayer publica *El Combate* corre parejas con la que publicó anteayer. No puede ser más inocente la tarea de los periódicos republicanos.

Si se habrán formado la ilusión de que acaso triunfarán por medio de noticias falsas é inverosímiles!

¡Pobres hombres!

Los Sres. Martínez Bran, Ducacal y Arana, bien conocidos por sus eminentes servicios en pro de la causa liberal, han organizado en el distrito del Centro de esta corte una fuerza de doscientos ciudadanos armados, que, por lo que hasta ahora han dado á entender, estará dispuesta á acudir al sitio de mayor peligro siempre que sea necesario para combatir á los enemigos del orden y para garantizar la tranquilidad de las personas pacíficas y honradas.

Aplaudimos la idea, y felicitamos á todos los que han cooperado á la organización de la indicada fuerza.

Segun anuncia un diario de anoche, los internacionales piensan celebrar hoy una manifestación pacífica para protestar de la tradicional fiesta que celebra el Ayuntamiento de Madrid en honor de las víctimas del Dos de Mayo. Por fortuna, hechos de aquella especie solo merecen la reprobación de las gentes sensatas del país.

En el último número de *El Memorial de infantería* hallamos lo siguiente, que nos complace en reproducir:

«El fabricante de efectos militares de Barcelona D. B. Castells, ha remitido á S. E. un estuche conteniendo una cruz de plata del mérito militar que dedica al cabo primero de cazadores de Ciudad-Rodrigo Eudaldo Valls y Roca, por su valeroso comportamiento al detener el carruaje, cuyos caballos iban desbocados el día 11 de Marzo último.

S. E. ha dispuesto se den las gracias á dicho fabricante por su desprendimiento y que se publique en *El Memorial* para conocimiento de todos y satisfacción del interesado.

Madrid 24 de Abril de 1872.»

El Figaro de esta mañana inserta la magnífica oda de Espronceda al Dos de Mayo, y suprime en ella las estrofas en que con más dureza son tratados los Borbones, estrofas que se distinguen precisamente por su valentía é inspiración.

Hé aquí las supresiones de *El Figaro*:

«Entonces, indignados me decían:
Cayó el cetro español pedruzco hecho;
Por precio vil á extraños nos vendían
Desde el de Carlos profanado lecho.

La corte del monarca disoluta,
Prostrada á las plantas de un tirano
Sobre el seno de impura prostituta
Al trono de los reyes ensalzada.

Y vosotros, ¿qué hicierais entretanto
Los de espíritu lírico y alta cuna?
Derramar como hombres débiles llanto
O adular bajamente la fortuna.

¡Héroes de Mayo, levantad las frentes!
Sonó la hora y la venganza espera;
Id y hacid vuestra sed en los torrentes
De sangre de Bailén y Talavera.

El trono que erigió vuestra bravura
Sobre huesos de héroes levantado,
Un Rey ingrato, de memoria impura,
Con eterno baldon dejó manchado.

¡Ah! Para hollar la libertad sagrada
El Príncipe, borron de nuestra historia,
Llamó en su auxilio la francesa espada
Que segase el laurel de nuestra gloria.

La vil palabra ¡intervención! gritaron
Y del Rey mercader la reclamaban;
De vuestros timbres sin honor mofaron
Mientras en su impudor se encenagaban.

Roy esa raza degradada, espúrea,
Pobre nación que esclavizarla anhela,
Busca también por renovar su injuria
De extranjeros monarcas la tutela.

¿Puede explicarnos *El Figaro* á qué vienen estas supresiones?

¿Tan digna de consideración es la dinastía borbónica?

INSURRECCION CARLISTA.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes despachos telegráficos referentes al movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Los diversos partes recibidos en el día de ayer manifiestan que la mayor de las facciones que se encontraba en Huarte Araquil, mandada, según se dice, por Carasa, tomó la dirección de Larraun.

La facción Rada llegó á Almandoz y se internó en los montes de Bertiz, dirigiéndose al parecer á Echalar, punto inmediato á la frontera. La brigada Primo de Rivera, que era la más avanzada en el movimiento emprendido por las tropas, iba muy al alcance de dicha facción, desanimada y fatigada por la viva persecución que sufre; y presumiéndose que intentase bajar el puente de Enduriz para pasar á la provincia de Guipúzcoa, se adelantaban fuerzas preventivamente para impedirlo.

El general en jefe, en vista de que el grueso de la facción ya indicada tomaba la dirección de la Borunda, marchó hacia Echalar, Aranzaz, pernoctando anoche en dicho punto; el general Moriones en Huarte Araquil, y la brigada Palacios, mandada por Acosta, en Alsasua. Añade que la fuerza de las facciones reunidas puede ascender á 4.000 hombres, los cuales pasaron la noche en los mismos puntos ocupados después por nuestras tropas.

Continuaba una incesante persecución sobre la facción Recoondo Agastin que penetró en los montes de Araoz, habiéndose impedido llevase á efecto el reclutamiento forzoso que tenían ordenado.

Ha regresado á Vitoria la columna mandada por el coronel del Año después de haber recorrido las faldas del Gorbey y ahuyentado á la facción Lacalle. También ha salido de Salvatierra en persecución de otra facción la columna allí establecida y que manda el coronel Colomo, habiendo batido al titulado comandante general de Alava, Velasco, y desalojándole de todas sus posiciones.

Los cazadores de Alba de Tormes en la provincia de Vizcaya, mandados por su primer jefe, han batido y derrotado en los montes de Recalde á la facción Caevilas, causándole grandes pérdidas y poniéndola en completa dispersión. La columna ha tenido algunos heridos, elogiándose el valor de los cazadores al desalojar al enemigo de las casas y posiciones que tomaba en su retirada.

Aragón.—La combinada y activa persecución hecha todos los días á la facción Gamundi, reunida con la de Camps, ha dado por resultado que se internase en el Maestrazgo, quedando en Aragón pequeños grupos de la anterior facción, los cuales son perseguidos por las tropas y la Guardia civil.

El cura de Gabasa se ha ausentado del pueblo con los efectos de más valor de la iglesia parroquial, y se dice que se halla en Peraita de la Sal levantando una partida carlista.

En Barbastro y en Monzon se preparaban fuerzas para perseguirle caso de verificarse su intento.

Los muertos causados por la columna de Fontana á la facción de Alegre, de cuya derrota ya se dió cuenta, eran dos de ellos, el mismo cabecilla Alegre y un tal Blasco, conocido por el fraile de Alleguz.

Cataluña.—Las partidas de la provincia de Gerona no aumentan y son activamente perseguidas.

En el pueblo de Balaguer (Lérida) entró ayer una pequeña partida, mandada por Torres, que se apoderó de al unos fondos. Otra partida estuvo en Cubells, y á ambas las perseguía el coronel Arrando.

La facción Castells fué alcanzada en Trepat del Rey y Calaf después de una larga marcha por las columnas de Casals y Moia; y habiéndose desbandado, solo se le pudieron coger cinco prisioneros armados con fusiles y trabucos y un bagaje. Tampoco aumenta en un solo hombre la facción de Sorribes y sufre una constante persecución.

El cabecilla Gamundi que como hemos dicho penetró en el Maestrazgo, entraba en Horta á la vez que lo verificaba la columna Cappa, y huyendo de todo choque con ella se dirigió apresuradamente hacia Pauls.

Castilla la Vieja.—En las provincias de León, y de Oviedo siguen sin importancia las pequeñas facciones que recorren aquel territorio, y sobre las cuales se envían nuevas fuerzas para hacer más eficaz la persecución.

Castilla la Nueva.—Reconocida la sierra de Despeñaperros por la columna del leonés coronel Borrero, no se tiene noticia de gente sospechosa, si se exceptúan seis hombres armados que verificaron su paso por las inmediaciones de Aldeanueva.

En la provincia de Guadalajara se presentaron en Milmarcos y Algar dos partidas, en cuya persecución marchan fuerzas.

Cataluña.—El último telegrama recibido anuncia que la facción Gamundi Camps ha sido batida y dispersada por la columna Cappa en el término de Pauls.

No ocurre novedad en el resto de Península.

Ministerio de Ultramar.—El general segundo cabo gobernador superior civil interino de la isla de Cuba, en telegrama fechado en la Habana anteayer 30 de Abril, dice á este ministerio lo siguiente:

«Las operaciones de la campaña continúan con buenos resultados, habiéndose causado 246 muertos, 67 prisioneros y 835 presentados del enemigo, con 18 muertos y 99 heridos nuestros.—Ceballos»

—Los cabecillas hermanos del conde de Peñalba han pasado con 26 hombres por Sama y Giano en dirección á Labiana. Se sabe que exigen armas por carecer de ellas.

—Una carta de Daroca refiere la muerte de D. Juan José Catalan del modo siguiente:

«Fué á visitar al mayor domo de D. Manuel Marco, y al salir uno de los colonos le dijo que le entregase el caballo: Catalan le contestó con digna energía; insistió el colono, volvió á insistir el Sr. Catalan, y sin más causa el colono lo asesinó con un gran cuchillo.

—En la madrugada de hoy se han recibido noticias de Guipúzcoa, anunciando que en toda la provincia reina completa tranquilidad.

De la parte de Archauleta, en los confines de Alava y Vizcaya, se sabe que las columnas del ejército buscaban ayer por la mañana los restos de las partidas de Rocondo y Ayastiny, las que se supone internadas en Alava, pues en todo el día no hubo noticias de su paradero.

De los pueblos de Guipúzcoa se sabe que ni un solo hombre ha salido á engrosar las filas carlistas.

Se confirma en los mismos partes de Guipúzcoa que el cabecilla Rada se encontraba en las inmediaciones de la frontera por la parte de Navarra. Ayer pidió raciones en el pueblo de Vera, inmediato al puente del mismo nombre, desde cuyo punto se aseguraba que partiría para Francia.

—De 1.500 hombres que acompañaban á Rada, solo 700 llevaban armas, que se cree ocultarán cerca de la frontera, en el caso de que tengan que internarse en Francia, como se espera.

—Al *Diario de Zaragoza* escriben de la tierra baja

haber quedado disuelta la facción que capitaneaba Domingo Rodrigo, administrador de D. Manuel Marco de Bello. Habían llegado presos á la capital de Aragón el cura del pueblo de Santa Cruz y el Sr. D. Bernardino Ascaso, persona muy conocida y de muchas simpatías en el pueblo de Belchite.

—La Guardia civil sorprendió en Rueda á la facción Floria, causándole cinco muertos y dispersándola.

CÓRTEES.

SENADO.

Sesión del miércoles 1.º de Mayo de 1872.

Abierta á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz, se leyó el acta de la anterior, que fué aprobada. Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Villanova pidió la palabra para hacer una rectificación acerca de las palabras que pronunció cuando se trató de su acta, y al mismo tiempo para preguntar al señor ministro de Hacienda si el arrendamiento de las minas de Linares es una obra ó servicio público que se paga con fondos del Gobierno para resolver si tiene ó no incapacidad para ser senador.

El señor ministro de Hacienda contestó que solo hay una partida en el presupuesto relativo á la intervención de estos servicios.

El Sr. Montejó hizo también uso de la palabra para rectificar.

El Sr. Villanova dió las gracias al señor ministro de Hacienda, dándole por satisfecho con sus explicaciones.

Se procedió á la lectura de los dictámenes de la comisión permanente de actas; de conformidad con estos quedaron admitidos once señores senadores.

El señor presidente anunció que se iba á proceder á la constitución definitiva del Senado, leyéndose acto continuo por el secretario Sr. Erasó los artículos del reglamento, referentes á la elección de la mesa definitiva.

Terminadas las votaciones, resultaron reelegidos para formar la mesa señores senadores que formaban la anterior.

Acto continuo, el presidente declaró constituido el Senado y le dió gracias por la honra que le había dispensado confiándole el cargo de presidente.

Terminado que hubo se procedió al sorteo de las secciones con arreglo al art. 37 del reglamento.

Se leyó un dictamen de la comisión permanente de actas.

Orden del día para pasado mañana: Discusión de los dictámenes de la comisión de actas.

Se levantó la sesión á las cinco.

CONGRESO.

Sesión celebrada el día 1.º de Mayo de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior fué aprobada.

Se dió cuenta de que el almirantazgo invitaba al Congreso á concurrir á las honras fúnebres que han de celebrarse mañana por los que perecieron en la campaña del Pacífico, anunciándose por el señor presidente que se nombraría con este objeto una comisión.

El Sr. Secretario (Merelles). Los señores diputados que han de asistir en el templo de la Encarnación á las horas fúnebres por las víctimas de Abtao y del Callao son los siguientes:

Señores marqueses de Villamejor, Serrano Bedoya, Moreno Nieto, Manguera, Navarro y Rodrigo (D. Carlos), Llano y Peris, Penuelas Ferragut, Ardanaz, Ortiz de Zárate, Ruiz Zorrilla (D. Francisco) y Lapizburu.

Suplentes.—Salmeron, Fontan y Martínez Perez.

Y para asistir á la función cívico religiosa del Dos de Mayo, á los Sres. Sánchez Milla, Gonzalez (D. Venancio), Muñoz Herrera, Pons y Montels, Isasa, Bermudez Reina, Lopez Guirrijo, Rico y Garcia, Eduyven, Mansi, Lafuente, Casamayor, Curiel y Castro, Rodriguez Seoane, Becerra (D. Manuel), Martos (D. Cristino), Ruiz Zorrilla (D. Manuel), Soriano Placent, Lafite, Fontes y Contreras, Zaballurru, marques de Castroserna, Cánovas del Castillo (D. Emilio), Sanchez Yago, y Cruzada Villamil.

Suplentes.—Robledo Checa, Bas y Moró, Ortiz y Ruiz, Miranda, conde de Torón y Gómez Marin.

Leyéronse y quedaron sobre la mesa varios dictámenes de la comisión de actas.

ORDEN DEL DIA.

Discusión de actas.

Sin discusión fueron aprobadas las siguientes:

D. Constantino Armero y Cobian, Puenteareas, Pontevedra.—D. Francisco De Pedro, Alcañiz, Teruel.—D. Pedro Calderon y Hecce, Moros, Coruña.

Leído el relativo á las actas de Quintanar y admisión de D. Venancio Gonzalez, pidió la palabra y dijo:

El Sr. Torres Mena: Paréceme el palacio del Congreso en estas circunstancias un hospital de sangre ó una casa de socorro, á donde acuden los lesionados en la contienda electoral á curarse sus heridas; y en este sentido me he atrevido á tomar sobre mí la misión de demandar vuestro socorro para el candidato que aparece derrotado. Se trata de la elección de Illescas, donde han luchado los Sres. Morales Diaz y Montes.

El Sr. Morales es ya veterano en estas lides, habiendo representado la provincia de Toledo en las Cortes Constituyentes, y el distrito de Illescas en las últimas Cortes; y á pesar de esta circunstancia, de la autoridad moral de que goza en aquel distrito, de los beneficios que le ha dispensado y de la numerosa familia que en él cuenta, ha sido vencido, á lo que parece; por el Sr. Montes, nuevo completamente en la política, pero el Sr. Morales era candidato de oposición y el Sr. Montes contaba con la influencia moral del Gobierno, y esto lo explica todo.

Segun el acta, la diferencia de votos entre uno y otro candidato es de 42 en favor del ministerial; pero esto resulta por haberse incluido en la suma general ciertas cantidades que no se debían tomar en cuenta. En los pueblos de ese distrito, Carranque, Yuncier y Borón no se han constituido las mesas interinas ni ha habido elección en el primer día, y en el segundo es cuando aparecen los votos malamente tomados en cuenta, puesto que se había faltado á la ley: de modo que descontando los votos emitidos en esos colegios á uno y otro candidato, resulta que en vez de aparecer el Sr. Montes con 42 votos de mayoría, quedó con 35 menos de los que obtuvo el Sr. Morales, que es el que debió ser candidato proclamado. Creo que hasta esta simple consideración para convencerse de la procedencia de lo que yo pretendo.

Yo espero, pues, de la comisión que, reconociendo el fundamento de mis observaciones, anule el acta de que se trata.

El Sr. Montes: Si hubiera de seguir la metáfora de que se ha valido el Sr. Torres Mena, comparando al Congreso con un hospital de sangre ó con una casa de socorro, diría que no sabía yo que hubiese entre nosotros practicantes.

Pero proscribiendo de esto, y entrando desde luego

en lo que tiene que ser objeto del debate, diré que lo mismo que el Sr. Torres Mena ha tratado de probar que el Sr. Morales tenía 35 votos más que yo, ha podido sostener que había obtenido 500 ó 1.000.

Se ha fundado para esto en que la mesa de Borón no se constituyó hasta no sé qué día, lo cual no creo que sea exacto; en esta mesa el Sr. Morales alcanzó más votos que el que tiene el honor de dirigirse al Congreso. En Carranque ocurrió una cosa parecida, y por lo que hace á Yuncier, se constituyó la mesa oportunamente, sino que hubo de retirarse por haber muerto el padre político del alcalde con quien quisieron tener esa consideración; pero si no votaron en el primer día, lo hicieron en los demás.

En vista de estas breves indicaciones, espero que la comisión mantenga su dictamen, y que el Congreso se sirva aprobarle.

El Sr. Curiel y Castro: La comisión tiene poco que añadir á lo dicho por el Sr. Montes. Ha oído con satisfacción al Sr. Torres Mena, que no debe suponer nunca que pueda despreciar sus observaciones, por más que no encuentre motivo para variar su dictamen.

No hay, pues, motivo para modificar el dictamen, de lo que sin duda alguna estará penetrado el mismo Sr. Torres Mena, que, por lo visto, ha querido cumplir el honoroso deber de defender á un amigo, que yo deploro también no tener entre nosotros.

Rectificó el Sr. Torres Mena, y sin más discusión fué aprobada el acta del Sr. Montes.

Consumidos los turnos de reglamento, se puso á votación el dictamen, y fué aprobada el acta de Illescas, proclamándose diputado al Sr. D. Gregorio Montes.

Leído el dictamen referente á las actas de Quintanar, y admisión de D. Venancio Gonzalez, dijo:

El señor conde de Torón: No esperaba levantarme en este sitio tan pronto á tomar parte en la discusión de actas, cuando razones que comprendiere al oírme combatir la de que me voy á ocupar, me obligan á molestarse.

Las elecciones, que habían dado un resultado más favorable á las oposiciones en esta lucha que en la anterior, han producido algo más grave y trascendental que debe llamar la atención de todos nosotros. Y como quiera que lo que esto ha producido, como quiera que la causa del trastorno y del movimiento político que se nota, se debe á las actas de los diputados que más relaciones y afinidades tienen con el Gobierno, natural es que al tratarse del acta de D. Venancio Gonzalez, tan amigo suyo, me levante por necesidad á cumplir con un deber de hombre honrado.

Señores diputados, los que en aquellos bancos os sentais, los que en este lado, á mi derecha, tomáis asiento, vosotros todos, al menos hasta ahora, y creyendo yo en vuestra lealtad, supongo que para siempre defenderéis la dinastía de D. Amadeo de Saboya. Los que ocupaban en el año último los bancos que se hallan detrás de mí, que defienden lo que ellos pretenden ser la legítima monarquía de España representada en D. Carlos...

El Sr. Presidente: S. S. debe tener en cuenta que se está discutiendo el acta de un distrito, y no la cuestión política general.

El señor conde de Torón: Acato cuanto S. S. guste decirme, y estoy dispuesto á sentarme, si es preciso; pero al ocuparme de un acta, hago lo que siempre se ha hecho: tratar la cuestión política referente á las elecciones. Si se me permite, continuaré; si no, estoy dispuesto á sentarme.

El Sr. Presidente: Su señoría usará de su derecho, y yo se le concederé tan amplio como sea posible, ocupándose de la cuestión electoral en su generalidad y en su parte concreta, y en todos sus aspectos y relaciones, examinando la conducta del Gobierno en la cuestión electoral, para lo que yo le daré toda la amplitud que sea posible, y me parece esto bastante para que S. S. exponga todas las consideraciones que tenga por conveniente.

El señor conde de Torón: Yo doy gracias al señor presidente, y le aseguro que voy á limitarme cuanto pueda á la cuestión.

El orador se extendió en prolíficas consideraciones sobre la actual situación de los partidos, y aprovechó el estar hablando para tratar de la detención del marqués de Alcañices.

El señor ministro de Fomento contestó que el señor conde de Torón nada había dicho sobre el acta que se discutía, y en cuanto á la detención del marqués de Alcañices, dijo que nada tenía que ver el Gobierno con este hecho, el cual era resultado de las diligencias del juzgado.

Los señores conde de Torón y Romero rectificaron.

Quedó aprobado el dictamen y proclamado diputado el Sr. D. Venancio Gonzalez.

Leído el referente al acta de Toledo y admisión del Sr. D. Pio Gullon, el Sr. Fernandez Izquierdo usó de la palabra para impugnarla, tomando además parte en el debate los Sres. Mansi y Gullon en pró.

Consumidos los turnos de reglamento, se pasó á votar el dictamen y fué aprobado, proclamándose diputado al Sr. Gullon.

Quedan admitidos sin discusión varios diputados.

Leído el dictamen proponiendo la aprobación del acta de Cervara (Palencia) y admisión del Sr. D. Antonio Navarro y Rodrigo, le impugnó, defendiéndola el Sr. Curiel y Castro, aprobándose el acta y admitiéndose como diputado.

Sin discusión fueron aprobadas varias actas.

Leído el dictamen sobre el acta de Lugo y admisión de D. Francisco Sanz Ribó, la comisión retiró el dictamen por haberse presentado unos documentos que afectaban la validez del acta, con objeto de estudiarlos.

Leído el dictamen proponiendo la aprobación del acta del segundo distrito de Sevilla y admisión del Sr. P. Práxedes Mateo Sagasta, dijo:

El Sr. Castelar: Siento defraudar la expectación del Congreso. No voy á pronunciar un discurso, sino á limitarme á algunas observaciones.

La minoría, señores, sabe que no puede con sus discursos invalidar ninguna acta declarada leve por la comisión, aunque tenga la conciencia más íntima de que aquella acta es ilegítima. Pero si esto es verdad, también lo es que vuestros votos no pueden dar á esa acta ilegítima la fuerza moral, sin la que todos los poderes, tarde ó temprano, se quebrantan y se destruyen. Vengo, pues, á pedir, señores, que no proclaméis diputado por Sevilla al señor presidente del Consejo; y al combatirlo, no tombado una persona; combato la personificación de la política más desastrosa que ha habido en España desde Calomarde; política fúnebre, que ha comenzado por herir al derecho, y ha concluido por arrojar sobre la patria la guerra civil, con todo su cortejo de catástrofes.

Señores diputados, ¿qué debe ser un Congreso en la cuestión de actas? ¿Un tribunal de justicia? Yo lo niego, y con la franqueza que no pudiese negarme, debo decir que si creyera que el Congreso es un tribunal no usaría de la palabra. El acta no trae una sola protesta. Sin embargo, esa acta, delante de la opinión pública y de la conciencia humana, es completamente ilegítima. ¿Qué se necesita para que una acta sea completamente legal? Primero, que haya seguridad individual. ¿La ha habido para los electores en Sevilla? No.

Otra condición se necesita para la verdadera legalidad, y es, que las autoridades gubernativas sean neutrales. Aquel gobernador, antiguo alcalde-corregidor de Navarra... (Una voz: No lo ha sido.)

El Sr. Castelar: Pues merecía serlo. Aquel gobernador, el primero que en Lérida se levantó contra la interpretación lógica de los derechos individuales, y que más que gobernador de un pueblo democrático parece procedente, ha dado cartas blancas a sus delegados para que amenacen, persigan, preñen a cuantos le estorbaban electoralmente, mostrando así hasta dónde se lleva el desprecio de todas las leyes en esta situación presidida por el Sr. Sagasta.

El señor presidente del Consejo de ministros: Señores, cuando el Sr. Castelar nos inundaba con los raudales de su fantasía, embargando con su elocuencia y su poesía nuestra atención, yo no podía menos de recordar lo que me pasó siendo ministro de Estado con una comunicación que recibí de China. Venía un cajón lleno de geroglíficos ininteligibles, y con un rótulo en inglés que decía que aquello venía dirigido al ministro de Estado de España. Dentro de aquella caja había otra de madera más fina, mejor trabajada y con los geroglíficos mejor delineados, y luego otra con un bolsón lacrado, dentro del cual había una bolsa más rica, igualmente lacrada y sellada; dentro de todo esto venía, por fin, una comunicación mal escrita y que nada decía de particular. Algo me parece que tiene parecido el discurso del Sr. Castelar: gran discurso, mucha elocuencia, mucha poesía para llorar el desprecio de los nunca convenidos candidatos derrotados.

Y esto es tan verdad, señores, que muchos de los que me están escuchando, que fueron diputados en la legislatura anterior, recordarán que en ocasión análoga, momentos antes de constituirse el Congreso, pronunciaba el Sr. Castelar un discurso parecido, casi idéntico al actual, denunciando los mismos abusos cometidos según S. S. entonces para sacar diputados que hoy son radicales, como dice que se han cometido hoy para sacar a los diputados de otro color político. Yo podría, pues, contestar a S. S. con las mismas palabras con que le contesté entonces, y tal vez haría bien, porque así tendría a mi lado, como entonces, a los señores radicales, que hoy parece están muy amigos de S. S. (El señor Ruiz Zorrilla pide la palabra.)

S. S. se ha ocupado de tres cuestiones: las elecciones de Sevilla, la conducta política del Gobierno en la cuestión electoral y las consecuencias que ha producido esta conducta. De las actas de Sevilla no ha dicho S. S. nada concreto; no ha citado un solo hecho determinado a que haya necesidad de contestar, porque eso de prender a la justicia y de prender a uno y montarle en un burro, ni ha pasado en Sevilla, ni yo tengo noticia de que haya sucedido en ninguna parte.

Pero había que decir algo de estas elecciones, como hubo que decir algo de las pasadas, y como hubo que decir algo de las elecciones de las Cortes constituyentes, sobre las cuales también hizo S. S. un discurso semejante al de hoy. Era necesario decir algo de Sevilla, que después de haber recibido la visita de S. S., y de haber oído su elocuente voz, no ha querido dejar de elegir al presidente del Consejo, ni elegir a ningún republicano, siquiera este republicano fuera el mismo Sr. Castelar.

El Sr. Castelar es, seguramente, una de las personas más caracterizadas del partido republicano; el señor Castelar es un orador distinguido, honra y prez de su partido, y ventajosamente conocido, no en España, aun en Europa y América; y no obstante que siempre se busca a los hombres más caracterizados para los distritos de la capital, S. S. no ha querido luchar en Madrid, y si lo hubiera pretendido no hubiera podido hacerlo, porque le hubiera derrotado a S. S. otro republicano, y los que no hubieran elegido a S. S. otro republicano, hubieran dado sus votos a un Galiana. (Momentos de confusión.) El Sr. Galiana pide la palabra, y dice algunas que no se perciben por el ruido del salón. El señor presidente agita la campanilla repetidas veces reclamando el orden.

El Sr. Presidente: Orden, señores, orden. No se puede interrumpir al orador, y hay que oír lo que diga, porque no se pueden juzgar las ideas si no se oyen completas.

Ruego a los señores diputados que consideren que allí donde haya más interrupciones, se juzgará luego que era donde había menos razón.

El señor presidente del Consejo de ministros: Protesto de que no ha sido mi ánimo ofender a ningún señor diputado, ni de mis palabras puede desprenderse ofensa para nadie. He dicho que el Sr. Castelar, que es una celebridad en Europa y en América, no podría luchar en uno de los distritos en que aquí puede luchar el partido republicano, porque sería vencido por otro republicano como el Sr. Galiana, que, en mi concepto, no es tan ventajoso y tan universalmente conocido (Rumores).

El Sr. Presidente: Orden, señores: el señor presidente del Consejo está explicando sus palabras, y es necesario que oiga sus explicaciones el Congreso todo, y sobre todo, la persona directamente aludida.

El señor presidente del Consejo de ministros: Hoy con el mayor gusto las explicaciones, porque cuando no quiero ofender a nadie, no quiero que nadie se dé por ofendido. Puede acaso rebajar al Sr. Galiana el no tener la celebridad del Sr. Castelar? Pues eso es lo que yo he dicho.

Los hechos que ha citado S. S. no son exactos; la Diputación provincial de Sevilla no fué disuelta antes de elegir los ayuntamientos, y para preparar mi elección; no fué disuelta cuando faltó a la ley, y para entregar sus individuos a los tribunales, bajo cuya acción está.

Y el Sr. Castelar nos trae aquí la cita de una circular que dice que el Gobierno pasado, y que ha publicado, a pesar de ser reservada, un periódico radical, del cual es director un gobernador de aquella época. Recordando al Sr. Castelar y a las oposiciones, para cuando sean gobierno, esa autoridad en todos conceptos tan apreciable. ¿Es verdad la circular? ¿Le pareció mal a ese gobernador? Pues ¿por qué no renunció su puesto, si no estaba acorde con el Gobierno? ¿Es que después de haber contribuido a su cumplimiento, viene a denunciar a aquel Gobierno cuando ya no es gobernador? Pues su conducta es indigna de un gobernador, y hasta de un ciudadano. Y téngase en cuenta que esa circular no se atribuye a este Gobierno, sino al anterior, y que yo no hice entonces nada que no fuera por acuerdo del Gobierno entero.

Y basta lo dicho para que resulte que en Sevilla no ha habido nada; que allí se han hecho las elecciones con arreglo a la ley; si alguno de esos hechos vagamente citados es realmente cierto, precisado y acudido a los tribunales, como muchos de nuestros amigos han hecho con los atropellos cometidos por las gentes de oposición.

Resignaos, pues, con vuestra suerte; habéis sido vencidos, pero vencidos en buena lid, no obstante la coalición con la cual os proponíais arrollarnos tan por completo, que cada uno de los partidos coaligados pensaba que tenía detrás de él el país entero, y sin embargo, habéis visto que no está con vosotros, porque no quieren exageraciones; quieren libertad, si, pero ór-

den y sosiego, porque sin una cosa no puede existir la otra.

El Sr. Ruiz Zorrilla (D. Manuel): He pedido la palabra, señor presidente.

El Sr. Presidente: Señor diputado, V. S. que ha ocupado este puesto, debe saber los deberes que en él impone el cumplimiento del reglamento y la imposibilidad de faltar a él, aun cuando haya deseos de conceder la palabra a un señor diputado. ¿En qué se funda su señoría para pedirlo?

El Sr. Ruiz Zorrilla: He sido aludido en mis actos, como ministro y comparticipo con el Sr. Sagasta en la administración anterior, de cuantas responsabilidades haya tenido. He sido aludido como uno de los individuos que han formado parte del Comité de coalición, habiendo sido mi partido el que la propuso. He sido aludido además, en esto no personalmente, sino en mis amigos, por haber aplaudido las palabras del señor Castelar en la forma ó en el fondo.

Yo suplico a S. S. que, dada mi situación, la del país y la de la minoría, que es difícil, y tomando en consideración lo que he hablado antes con S. S., y mi propósito de no dilatar la constitución del Congreso, tenga la bondad de darme la palabra.

Algunos señores diputados: Que hable, que hable. El Sr. Presidente: Orden, señores: para que hable ó para que no hable está aquí el presidente, y éste se ha de guiar en su conducta por el reglamento, y no por indicaciones ni presiones de nadie.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha indugado tres capítulos por los cuales se entiende aludido. Uno de ellos no es alusión, sino unas observaciones, una serie de consideraciones políticas que debe ventilarse en un debate solemne: otro adolece de ese mismo vicio; pero S. S. ha sido aludido en sus hechos como ministro, y puede usar de la palabra.

El Sr. Ruiz Zorrilla (D. Manuel): Antes de usarla para las alusiones de que he sido objeto, debo dar las gracias al Sr. Presidente y a los señores diputados que le habían indicado que me la concedieran; y debo dárseles también a los que cuando la pedí se estranaron de que la pidiera, y de que quisiese hablar cuando se aludía a mis amigos.

Su señoría ha hablado de una circular dada en las pasadas elecciones. Yo no tuve entonces ni he tenido después conocimiento de esa circular: si ha existido, ha sido fuera del acuerdo del Consejo.

En cuanto al orden y a la libertad en las elecciones, al oír al señor presidente del Consejo, me parecía estar oyendo al Sr. Posada Herrera, dirigiéndose a los tres que nos sentábamos en estos bancos cuando era ministro. ¿Cree el Sr. Sagasta que si aquellas elecciones hubieran sido libres, no hubiéramos venido más que trece progresistas? ¿Cree S. S. que, hecha la coalición, cualquiera que fuese la fuerza de ese Gobierno no le hubiera vencido? Pues yo tengo la creencia de que si se examinan uno a uno todos los actos que han ocurrido en los distritos, y se van descontando votos, quedarían vencedoras las oposiciones.

El señor presidente del Consejo de ministros: Mi amigo el Sr. Ruiz Zorrilla me ha entendido mal, ó yo no me he explicado bien. Yo no he echado en cara a su señoría los aplausos dados al Sr. Castelar; he dicho solo que podría tomar como contestación a S. S. el discurso que pronunció el año pasado, siendo aplaudido por los radicales, que ahora parecen ser más amigos del Sr. Castelar.

Cuando los carlistas han encendido la guerra civil, ¿qué significa decir que se combate a los carlistas, pero que se está dispuesto a combatir al Gobierno? Buena manera de dar fuerza al Gobierno! Entonces nosotros combatíamos a un Gobierno que no tenía nuestros principios, que no tenía nuestra Constitución; y al estallar los sucesos de San Carlos de la Rápita, después de una deliberación que no lo fué siquiera, porque todos estábamos de acuerdo, me acerqué yo al Sr. Posada Herrera, acallando la voz del partido ante la de la patria, y le dije: «Se acabó todo; hoy somos sinceros liberales, y nos vamos al lado del Gobierno para combatir a los enemigos de la libertad».

El Sr. Presidente: El Sr. Galiana, pombrado por el señor presidente del Consejo de ministros, tiene derecho a usar la palabra; pero el señor presidente del Consejo, habiendo observado que el Sr. Galiana y otros señores han echado a mala parte sus palabras, ha dado explicaciones espontáneas que son de valor, y que deben tomarse en consideración por el señor diputado aludido, cuyo derecho, que es el de todos los diputados, el Congreso, el Presidente y el Gobierno son los primeros interesados en que quede sin violación por parte de nadie.

Su señoría tiene la palabra. El Sr. Galiana: Yo necesito de la benevolencia del señor presidente, no solo para que me permita hacer uso de la palabra en la alusión de que he sido objeto, sino para que pueda decir algo más, por dos consideraciones: primera, por atención a hallarme en una situación excepcional, porque tengo un compromiso de hoy, y que cumplir, y esta será la primera y última vez que tenga que solicitar su benevolencia.

El Sr. Presidente: Dado a S. S. toda la latitud que apetece, pero espero también que el Sr. Galiana, en su ilustración y en su prudencia, no incurra en ningún error ni en ningún desmán que el presidente tenga que corregir.

El Sr. Galiana: Yo atiendo mucho la autorizada voz de S. S., y creo que no daré ocasión a que S. S. me llame al orden.

He sido aludido en el modo y forma que todos habéis visto, de una manera indigna y rastrea. (Rumores.) El Sr. Presidente: Ruego a V. S. que para exigir el respeto que se le debe, empiece por guardarse a los demás, no proferiendo expresiones que pueden ser y son en efecto injuriosas.

El Sr. Galiana: Si el Sr. Sagasta me ha aludido del modo que he indicado, yo arrojo la alusión al Sr. Sagasta en toda su cara. Pero supuesto que el Sr. Sagasta dice que no ha tenido ánimo de ofenderme; me concretaré a decirle que ese Galiana es un hombre que en su vida privada no quiere compararse al Sr. Sagasta, y que en su vida pública, modesta y humilde cual ninguna, y sin ninguna significación ni importancia, no quiere tampoco compararse con S. S.

Mi triunfo en el terreno político representa en primer lugar la derrota de la política del Sr. Sagasta, y el triunfo de la coalición; en segundo lugar representa el triunfo de la república federal en la capital de la monarquía y la derrota de la monarquía.

El Sr. Eizaguirre: Corta es la tarea de la comisión, porque el eminente orador que ha combatido el acta ha empezado por declarar que en ella no había protesta ni reclamación de ninguna especie, y reconocido que la comisión había llenado bien su cometido, porque no tenía que examinar más que los datos y los documentos del acta, mientras que S. S. iba a examinar la cuestión bajo el aspecto con que la consideraría un jurado. Este es el modo de resolver esas cuestiones, y el día en que aquí se voten las actas de ese modo ¡ay de las oposiciones!

El Sr. García Leanz rectificado, siendo interrumpido varias veces por el presidente.

El Sr. Presidente: Mañana no habrá sesión por ser fiesta nacional. Orden del día para pasado mañana: los dictámenes de actas de que se ha dado cuenta y los que están pendientes.

Se levanta la sesión. Eran las ocho y media.

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

El alcalde de Madrid ha dado hoy al pueblo y a los voluntarios las siguientes alocuciones:

«Madridenses: Hoy celebra la patria una de las fechas más gloriosas en la historia de los pueblos libres: el Dos de Mayo de 1808.

Seisenta y cuatro años han transcurrido desde que el pueblo de Madrid vertió su sangre por conservar la nacionalidad, y lejos de borrarse de nuestros corazones la memoria de aquel gran día, crece de año en año el tributo de profunda admiración que rendimos a los primeros héroes de la Independencia española.

Inspirémosnos en tan noble ejemplo; y al contemplar hoy amenazadas las libertades públicas por una insurrección, cuyo triunfo, si posible fuera, nos envilecería no menos que el yugo extranjero, demos tregua a las diferencias que fraccionan al partido liberal, y unidos en un solo pensamiento, juremos ante la gloriosa tumba de nuestros mayores hacer en pro de la libertad y de las instituciones lógicas, que la nación se ha dado en uso de su soberanía, los sacrificios que se impusieron ellos en aras de la independencia.

Milicianos: El pueblo armado es en los países libres garantía eficaz de la libertad y firme sosten del orden público.

Vuestra actitud en las actuales circunstancias ha demostrado una vez más, que no en vano se ha fiado a la lealtad y patriotismo de la milicia ciudadana la defensa de tan preciados objetos.

En vuestro nombre he respondido de la pública tranquilidad, y abrigó el convencimiento de que los hechos acreditarán que, al oír así, he sido fiel intérprete de los sentimientos que os animan.

Voluntarios: Si la patria reclama vuestro concurso, mostraos dignos de la libertad afirmando el orden.

Madrid 2 de mayo de 1872.—El alcalde popular, marqués de Sardoal.

—Por el ministerio de la Guerra se ha conferido el empleo de comandante de ejército, al que lo es graduado capitán de la Guardia civil, D. Francisco Muñoz Reinos, jefe de la columna que hizo prisionera el día 24 la partida carlista levantada en Tarazona. El Gobierno se propone recompensar a los demás individuos de la columna.

—La guarnición de Madrid va a ser aumentada con cuatro batallones de infantería.

—Ha sido denunciado, *El Papelito*, periódico carlista.

—El auxiliar segundo de la junta consultiva de Instrucción pública, D. Rafael Tamari, ha sido destinado a la secretaría del ministerio de Fomento.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Hemos tenido el gusto de oír en el café de Levante de la calle del Arenal al célebre pianista italiano don Francisco Brusca, que en unión del pianista de dicho café, toca diariamente una variada serie de piezas musicales, notables por su afinación y por la brillantez con que desempeña aun las que más dificultades ofrecen.

La numerosa concurrencia que acude todas las noches al café de Levante, pasa con tal motivo ratos allí muy agradables, que recomendamos a nuestros lectores, seguros de que nos lo agradecerán.

Anoche se cantó *Macbeth* en el teatro de la Zarzuela, siendo muy aplaudidas las Sras. Fricki y Flores y los Sres. Quintill-Leoni, Fabri y DeAbbro.

Cada día es mayor la concurrencia al teatro de Joyelanos.

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Versalles 29 (con retraso).—Al terminarse ayer la sesión, el Sr. Goulard presentó un proyecto de ley bajando la tasa del impuesto a las rentas extranjeras.

Este proyecto se votará antes que termine la legislatura.

Nápoles 29 (12 y 15 tarde, recibido con retraso).—Cae una lluvia de arena acompañada de arena. El Vesubio produce fuertes detonaciones.

En Cercola cae una lluvia de arena mezclada con escorias.

Nápoles 29 (2 tarde).—El Vesubio presenta fenómenos eléctricos terribles con relámpagos y temblores de tierra.

Aquí está cayendo ahora una lluvia de arena, y en Masa Somma una lluvia de escorias.

Berlin 29 (con retraso).—Ha regresado a esta capital el príncipe Federico Carlos y hoy ha sido recibido por el emperador.

Roma 30.—El Papa ha recibido hoy a 3.000 romanos. Al despedirlos ha pronunciado un discurso, en el cual ha dicho que la incredulidad es el azote de los tiempos modernos, y que las potencias que juegan con la revolución se ven tarde ó temprano desbordadas.

París 30.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 francés, a 54,60; el 5 por 100 ídem, a 87,60; interior español, a 25; el exterior ídem, a 29 7/8.

Londres 30.—A primera hora se hacían: El exterior español, a 29 7/8; el 3 por 100 portugués, a 40.

París 30.—Los periódicos legitimistas declaran que ningún legitimista francés piensa en tomar parte en la insurrección de España.

Ha llegado a París el Sr. Arnim, representante de Prusia en Francia.

Amberes 30.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 28 3/4; el portugués, a 39.

Amsterdam 30.—Han cerrado en la Bolsa: el 3 por 100 español, a 28 3/4; el portugués, a 39 1/8.

Berlin 1.º de mayo.—El príncipe Humberto de Italia vendrá en breve a esta capital para

pagar la visita que el príncipe prusiano Federico Carlos hizo a la corte de Víctor Manuel.

El Sr. Castelar declaró ayer tarde en el Congreso que el retraimiento era el suicidio del partido republicano.

En cambio, los rojos dicen que el partido republicano se suicida con no retraerse. Y váyase lo uno por lo otro.

Leemos en un diario de anoche:

«La partida de Despenaperros se compone de 80 a 90 hombres perfectamente armados: lleva cada uno de ellos en la mochila una botella de petróleo.»

Nos ha hecho gracia la invención... del diario radical que da la noticia.

La prensa radical publica una carta del bravísimo ex-fiel de alfóli Sr. Damato, en la que este señor quiere sincerarse de algunas apreciaciones que acerca de su estimable persona, han hecho muchos periódicos.

La lectura de la carta nos ha acabado de convencer de que el Sr. Damato insiste en pasar por personaje importante.

Dícese que á imitación del Sr. Damato, en breve se presentará en son de queja a S. M. otro rico hombre por el estilo del anterior: el Sr. Gas-set y Artime.

¿Y los ricos-hombres Sres. Pellon, Rojo Arias y Fernandez de las Cuevas?

Los jefes de la partida de Pina de Esgueva, Castelo y Prada están ya presos en Valladolid.

Ha llegado a Cádiz el vapor-correo de la Habana.

Hoy se ha verificado con gran pompa y ostentación la función cívica del Dos de Mayo.

A las nueve y media de la mañana S. M. el Rey se presentó en las Casas Consistoriales, acompañado de su cuarto militar. Desde allí se dirigió, en unión del Ayuntamiento, Diputación provincial y comisiones de los Cuerpos Colegiados y muchos convidados, a la iglesia de San Isidro, donde se ha celebrado la misa de vigilia, pronunciando una notable oración fúnebre el presbítero Sr. La Hoz.

Terminada la fiesta religiosa se puso en marcha la comitiva hacia la plaza de la Independencia: allí esperaba el cabildo catedral; cantó un responso, desfilando en seguida las tropas y haciendo las salvas de ordenanza.

Han asistido muchos generales, entre los que se hallaban los directores de las armas, hombres políticos de todos los partidos, y presidían, al lado de S. M., el alcalde primero señor marqués de Sardoal, el director de artillería general Rós de Olano y el gobernador civil Sr. Albareda.

Se halla habilitado el ferro-carril de Andalu-cia.

En el mausoleo del 2 de Mayo se han colocado tres coronas: una preciosísima de S. M. el Rey, otra de la Tertulia progresista y otra de los alumnos de la sociedad de Bellas Artes.

Continúa perseguida la facción de Rada próxima a la frontera, huyendo de la activa persecución de la columna del brigadier Primo de Rivera.

De un momento a otro serán alcanzadas las facciones de Navarra, que quedarán completamente destruidas.

El ejército está animado del mayor entusiasmo.

ESPECTACULOS.

(Funciones para mañana)

Español.—A las 8 y 1/2.—Cortesanos de chaqueta.—Marinos en tierra.

Zarzuela.—A las 8 1/2.—Un ballo in maschera.

Circo.—A las 8 1/2.—El Rey y el aventurero.

Circo de Madrid.—A las 8.—La ópera en tres actos de Giacomo Ferretti, música del maestro Gioachino Rossini, titulada La Cenerentola.

Athambra.—A las 8 y 1/2.—La voz de la patria.

Baile.—Don Tomás.—Baile.—Segundo acto de id.

Baile.—Tercer acto de id.—Baile.

Martin.—A las 8 1/2.—15 representación de la comedia de magia en cuatro actos, nueva, original y en verso, escrita expresamente para este teatro, por un aplaudido autor, titulada: La leyenda del diablo.

Capellanes.—A las 8.—La revista de Madrid.—Gran can-can.—El preceptor y su mujer.—Gran can-can.—Segundo acto de la misma.—Gran can-can.—La revista de Madrid.—Gran can-can.

Galería de figuras de cera (Carrera de San Gerónimo, 23).—El rapto de Proserpina.

MADRID.—1872.

Imprenta de J. M. Perez, Corredora Baja de S. Pablo, 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá gratis á los señores suscritores una colección de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadrados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLANTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, á la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana también los días 15 y 30 de cada mes, á las cinco de la tarde, para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

	1. ^a	2. ^a	3. ^a
De Cádiz á Puerto-Rico.	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
De Cádiz á Habana.	» 180	» 120	» 50
De la Habana á Cádiz.	» 200	» 160	» 70

Camarotes reservados de primera cámara de solo dos literas á Puerto-Rico, pfs. 170; á la Habana, 200 ídem cada litera.

El pasajero que quiera ocupar sólo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años, gratis; de dos á siete años, medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes, á las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1 y 16 de cada mes, á las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

	Barcelona.			Valencia.			Alicante.			Málaga.			Cádiz.		
	1. ^a	2. ^a	Cub. ^a	1. ^a	2. ^a	Cub. ^a	1. ^a	2. ^a	Cub. ^a	1. ^a	2. ^a	Cub. ^a	1. ^a	2. ^a	Cub. ^a
De Barcelona á pfs.	»	»	»	4	2'500	1'500	6'500	4	2'500	16	11'500	6'500	20	14'500	5'500
» Valencia »	»	»	»	»	»	»	2'500	1'500	1	12	9	5	16	12	7
» Alicante »	6'500	4	2'500	»	»	»	»	»	»	9'500	7'500	4	13'500	10'500	6
» Málaga »	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
» Cádiz »	20	14'500	8'500	»	»	»	13'500	10'500	6	»	»	»	5	3'500	2'500

LA DIVINIDAD DE JESUCRISTO

DEMOSTRADA
POR EL EMPERADOR NAPOLEON I
EN SANTA ELENA.

Traducción del francés, con notas por D. Joaquín de Arce Bodega.

Esta preciosa obra de Napoleon, que hasta ahora no ha sido publicada en lengua castellana, contiene catorce capítulos, cuyos epígrafes son los siguientes: Lacordaire y Napoleon.—¿Jesucristo es Dios?—Los dioses del paganismo.—Superioridad del Cristianismo sobre las demás religiones.—Superioridad de Jesucristo sobre todos los grandes hombres.—Ningún hombre es semejante á Jesucristo.—El Cristo es un loco, ó un impostor, ó un Dios.—El Cristo vive más allá del sepulcro.—Jesús y Mahoma.—El Cristo afirma victoriosamente su divinidad.—El Cristo y los misterios.—Divinidad del Evangelio.—Dios es cómplice de una mentira espantosa si Jesucristo no es Dios.—Sólo Jesucristo ha conquistado el amor de los hombres.

El Sr. de Arce Bodega ha enriquecido su excelente traducción con importantes notas.

Apesar de todo, deseando favorecer la propaganda católica, se ha fijado el precio de la obra en DOS REALES en Madrid, y DOS Y MEDIO en provincias, franca de porte.

Se halla de venta en la administración de LA ASOCIACION CATOLICA, á donde se dirigirán los pedidos al Sr. D. Manuel Mesa, Pretil de los Consejos 3, principal, Madrid; y en las librerías de Aguado, Pontejos 8; Tejado, Arenal 20; é Hijos de Vazquez, San Bernardo, 17.

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA.

publicacion comercial de anuncios, correspondencias, etc.

Director y Propietario CÉSAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal, y que va á entrar en el cuarto año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez más fáciles y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio más céntrico de Lisboa, rua Dos Capellistas, 130, destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, despacho central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el *Diario de Avisos de Lisboa* á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 rs. por semestre. Los anuncios que se hagan por más de una vez serán á precios convencionales.

DENTISTA.

Sabedora de que no hay mas que dos personas en Madrid que trabajan en la Celulosa para hacer dentaduras completas y demás piezas para la masticación, D.^a Polonia Sanz se ofrece enseñar con toda perfección al que desee aprender, para lo cual vende Máquinas á 200 rs., y enseña por 500. También vende las piezas de Amalgama llamada la Celulosa, á precios sumamente arreglados. Los dentistas de fuera de Madrid que quieran aprender, se les mandará una explicación clara, y de no comprenderlo, siempre tiene el derecho de venir á aprender, pues es sabido que es lo mejor para la boca y en dos minutos está cocida una pieza, pues á pesar de la prontitud de las operaciones, muchos dentistas no quieren trabajarla porque no saben, cuesta mas caro y mas difícil para trabajar, y con la mejor intención tratan de desacreditar una invención que supera á todas las que se han conocido. Tiene muchos parroquianos que no tendrán inconveniente de enseñar sus dentaduras.

Signe haciendo la rebaja de limpiar la boca á 8 rs.

Estraer muela, diente ó raigón 8 rs.

Empastar 8 y 20 rs.

Orificar 30 rs. y Elixir para limpiar la boca 14 rs. frasco.

Su establecimiento, Arenal, 8, principal.

HISTORIA

monumental del heroico Rey Pelayo y sucesores en el trono cristiano de Asturias, ilustrada, analizada y documentada por

D. José María Escudon.

Obra de sumo interés para los historiadores y curiosos pues contiene las crónicas oficiales de aquel tiempo que son muy poco conocidas.

Un tomo en 4.^o de 570 páginas.

Se vende á 20 rs. en la librería de Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, Madrid.

LOS ESPAÑOLES DE OGAÑO.

Colección de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.^o mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos, y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid acompañando su importe.

LA FUMIREA.

EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

Calle de Fuencarral, número 59, frente á la de Hernan-Cortés.

Despacho permanente (día y noche).

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos necesarios de un fallecimiento, practica las diligencias que las leyes civil y religiosa exigen, construye toda clase de ataúdes, cajas para embalsamados, hábitos de todas órdenes religiosas, etc., etc.

También facilita en el acto, el ingreso en las sacramentales.

Prontitud y economía.

LABORATORIO QUÍMICO DE ARRIETA.

PLAZA DE BILBAO, NÚM. 10.

ELIXIR DE CONDURANGO CONCENTRADO.—Único y eficaz para combatir el cáncer. Se remite á provincias, botella 40 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA CONCENTRADA A LA MAS ALTA PRESION DEL VAPOR.—Este gran depurativo y atemperante de la sangre que tan buena aceptación ha tenido, se sigue preparando cada seis días, á 5, 8, 12 y 16 rs. frasco con su instruccion.

LICOR VEGETAL DE ARRIETA para teñir el cabello y la barba en pocos minutos, sin perjudicar ni manchar la piel, dando un hermoso color negro. No hay necesidad de lavar la cabeza: frasco, 16 rs. con su instruccion.

PASTILLAS DEL DOCTOR SANTA MARIA.—El consumo que de ella en día se nota de estas pastillas, es la mejor recomendacion que de ellas puede hacerse. Curan las toses más rebeldes por inveteradas que sean, alivian considerablemente las afecciones asmáticas, bronquitis, ronqueras, etcétera.—Único depósito en Madrid, farmacia de Arrieta, Plaza de Bilbao número 10.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

EL FARO DEL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERAL DE CÁCERES.

Este periódico se publica los lunes y los jueves.

El precio de suscripción será el de 10 rs. al mes en toda España, franco de porte, pagando por trimestres adelantados, haciendo la suscripción directamente á la Administración, y 14 rs. trimestre si se hace por medio de correspondientes.

Toda la correspondencia referente á suscripciones, se dirigirá al Administrador D. Nicolás María Jimenez, advirtiéndose que no se servirá á quien no acompañe el importe ó se garantice su pago á satisfacción del mismo.

LA SUERTE.

Periódico decenal literario y de loterías.

Moralidad.—Instrucción.—Recreo.—Producto.

36 jugadas de lotería á favor de los suscritores!!!

Tres repartos de novela todos los meses!!!

Suscripción. Por un mes, un escudo: por un trimestre, tres escudos.

Administración, calle de Hernan Cortés, 7, principal izquierda, Madrid

El Baluarte.

Periódico progresista-democrático de Palencia, que se publica los jueves y domingos.

PRECIO DE SUSCRICION. Trimestre 6 reales y semestre 10. Suscribese en Valencia en la Administración, calle de D. Sancho, número 10, dirigiéndose la correspondencia á D. Manuel Díez. Se admiten también anuncios á precios convencionales.